

## **EL TESORO DEL CORTIJO DE LA MORA DE LUCENA (CÓRDOBA)**

---

RAFAEL FROCHOSO SÁNCHEZ  
ACADÉMICO CORRESPONDIENTE

---

El Museo Arqueológico de Córdoba en sus fondos posee una rica colección de hallazgos procedentes de Córdoba y su provincia. Con relación a Lucena hay dos importantes tesorillos de monedas, objetos de adorno y uso doméstico de la etapa andalusí<sup>1</sup>.

El primero de ellos fue encontrado durante las obras municipales de construcción de un mercado frente al castillo de Lucena y esta constituido por un acetre de bronce que contenía el tesoro, el cual lleva una inscripción en la parte superior con la indicación “*deseo obtener la salud por el contenido*” en su interior había muchas cuentas de oro bajo que ahora están ensartadas en varios collares, 40 monedas de oro entre fragmentos y dinarines de la taifa de Sevilla y dinares almorávides de Yusuf b. Tasfin y Ali b. Yusuf mas 1905 quirates almorávides. Fue descrito en las VI jornadas del patrimonio de Lucena el 5 de Junio de 2004, estando pendientes de publicación las comunicaciones presentadas en dichas jornadas.

Nos vamos a centrar sobre el segundo hallazgo procedente de Lucena, fue encontrado de forma casual al realizar labores agrícolas de arado profundo para la plantación de olivos por D. Rafael Galán en la zona N. del cortijo de la Mora, cerca del límite con el término de Cabra, fue adquirido por indemnización al hallador y está registrado el 25 de Octubre de 1964 con las ref. MACO 24.112 - 24.209. Ambos tesorillos se encuentran expuestos parcialmente en la sala VII del Museo Arqueológico Provincial de Córdoba, en una vitrina junto a otros hallazgos de Córdoba y su provincia.

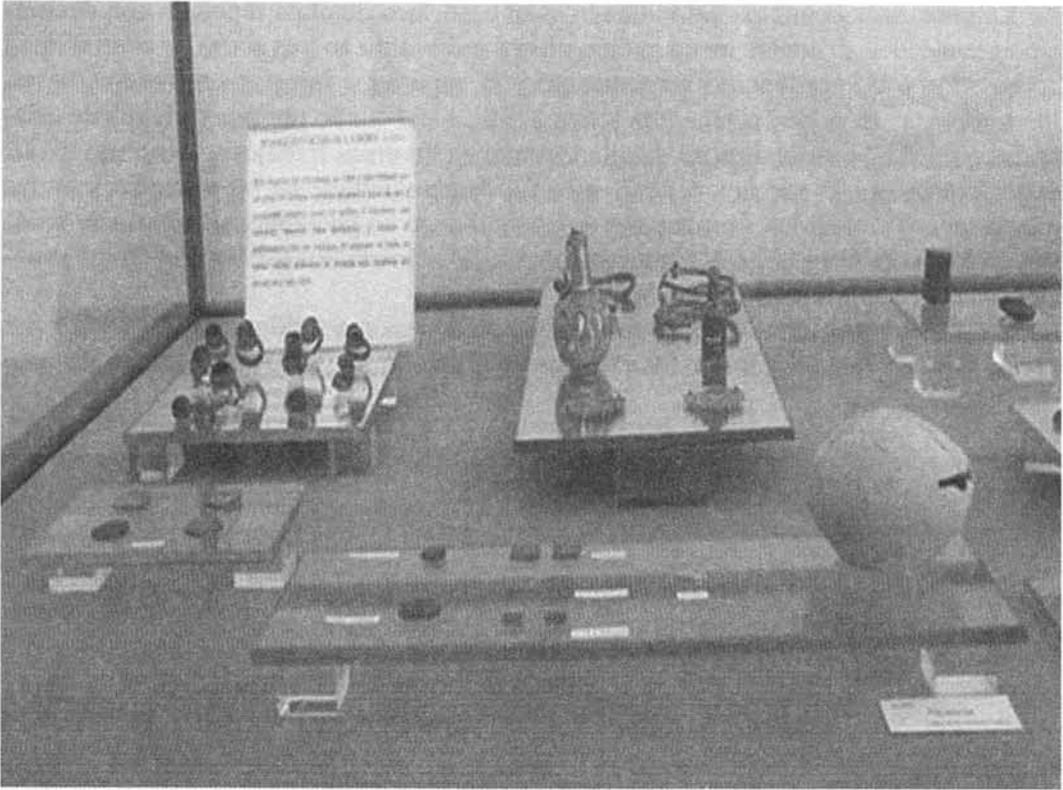
---

<sup>1</sup> Alejandro Marcos y Ana M<sup>a</sup> Vicent, “Los tesorillos de moneda hispano-árabe del Museo Arqueológico de Córdoba”. *Actas del III Jarique de Numismática hispano-árabe*. Madrid 1990 págs. 183 a 218.



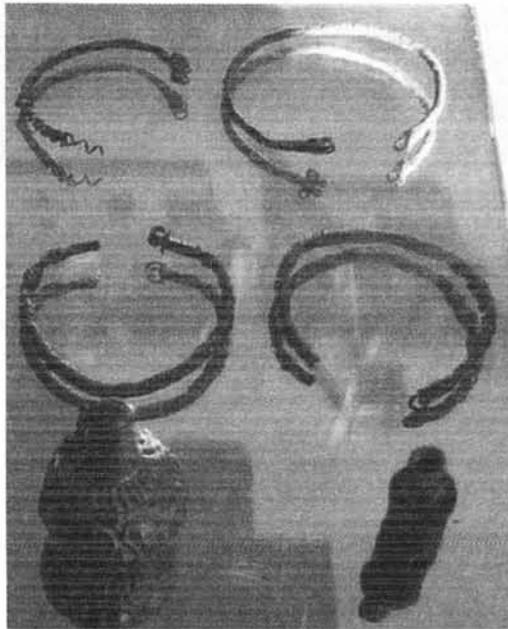
SALA VII DEL MUSEO ARQUEOLÓGICO DE CÓRDOBA.

La composición del tesoro esta formada por un conjunto de 73 dirhams califales de plata y 10 de cobre, 5 medios dirhams fatimies, mas 650 gramos de plata en unos 1500 fragmentos de monedas de los cuales se han referenciado solamente 10, también hay 10 sortijas de plata, 4 brazaletes de plata, 2 arracadas de oro, un esenciero de plata, un pequeño contenedor cilíndrico, fragmentos cerámicos y una placa de pizarra con una inscripción incisa.



Tesorillo del cortijo de La Mora.

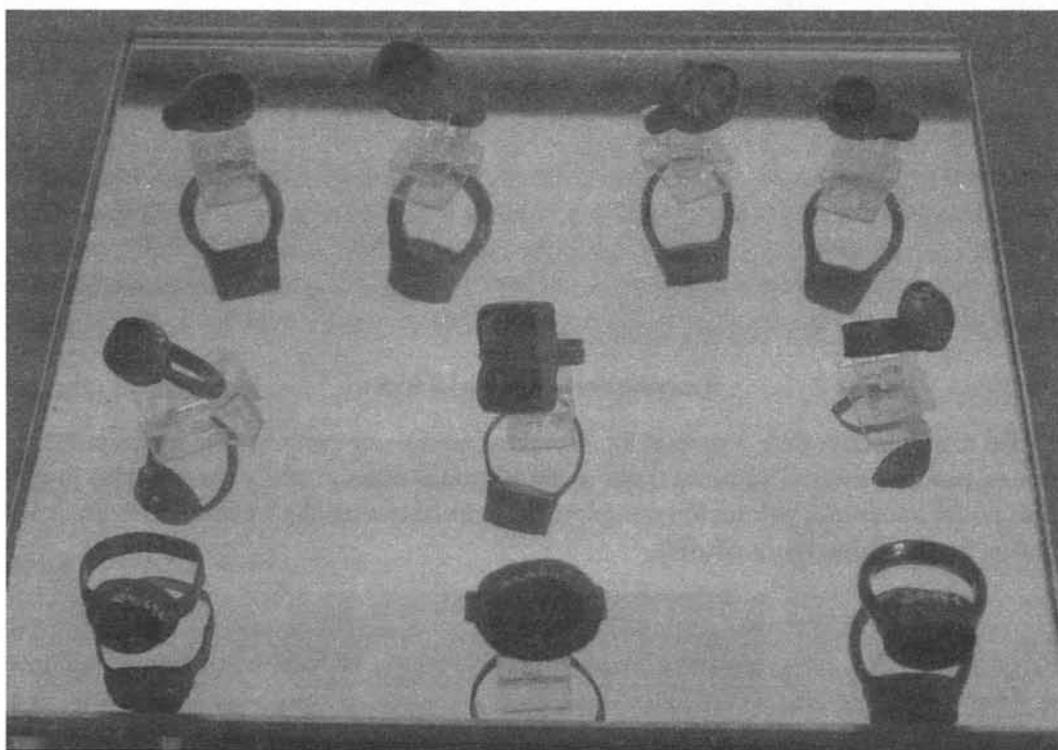
De forma incompleta o parcial ha sido presentado este conjunto en varias publicaciones, por este motivo vamos a tratar de reunir todas estas piezas y presentarlas juntas para poder hacer una valoración completa de todo su contenido y estudiar las posibles causas de su ocultación y pérdida.



Detalles del esenciero, botella y pulseras.

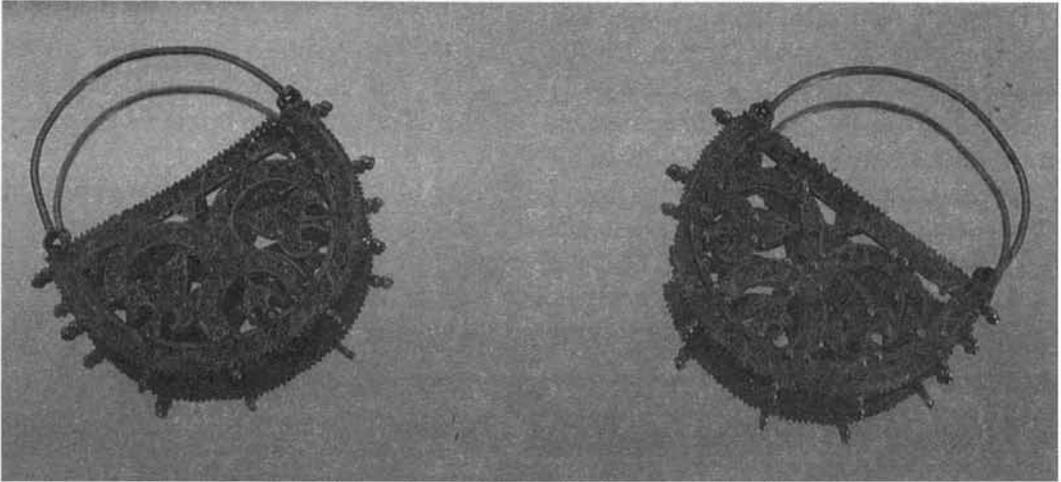
La pieza mas conocida del hallazgo es el esenciero de plata repujada con decoración geométrica, el cual tiene un cuerpo globular dividido en tres zonas, la central lleva como adorno un cordoncillo serpenteante y la superior e inferior son medias lunas, lleva además una pequeña tapadera unida a la base del cuello por una cadenita de eslabones en S. Ya ha sido descrito detalladamente en diversos trabajos y mostrado varias exposiciones por lo que nos detendremos fundamentalmente en las monedas y en las piezas menos conocidas. Forma parte de este hallazgo un pequeño perfumario de bronce con forma de botella sin decoración con ligeros rebordes en la base en la parte superior del cuerpo y en la boca de llenado.

Los cuatro brazaletes de plata son de una elaboración sencilla, están formados por varios hilos de plata fijados en los extremos con una anilla y retorcidos dando forma y rigidez al conjunto.



Anillos.

Las diez sortijas de plata son un conjunto muy uniforme en su elaboración, todas ellas llevan un soporte para recoger una piedra redonda, ovalada o cuadrada la cual no aparece en ninguna de estas piezas.



Arracadas.

Las dos arracadas de oro llevan una fina varilla curvada para colgar con cierre en una pequeña anilla, la parte inferior es semicircular y está elaborada con la clásica filigrana enmarcada con una cenefa de círculos y espirales internas, la zona central está dividida por tres arcos elaborados con idéntica cenefa y llevan en su interior una flor de loto, los laterales de mayor tamaño que el central inferior, en la zona de unión de los tres arcos hay una pirámide de globulillos que rellena el conjunto dándole consistencia.

Todo el borde exterior va adornado con un festón y 8 dobles esferas.



Placa de pizarra.

La placa de pizarra lleva gravada una inscripción de tres líneas centrales de difícil interpretación debido a la imprecisión de los trazos de las posibles letras por lo que no se ha podido leer, deducimos que se trata de un escrito propiciatorio en caracteres crípticos y símbolos. Las tres líneas van enmarcadas en el área central de un doble rectángulo y entre ambos hay otros trazos ilegibles.

En un principio, las monedas fueron clasificadas por el profesor J. I. Sáenz-Díez sin que lo hallamos visto en su repertorio de publicaciones, por lo que en este nuevo estudio se ha revisado y ampliado dicha clasificación.

Las monedas están distribuidas según la siguiente composición :

24 dirhams de plata más 3 fragmentos y 5 dirhams de cobre de Abd al Rahman III.

19 “ “ “ “ 3 “ “ 2 “ “ “ “ Al- Hakam II.

30 “ “ “ “ 4 “ “ 3 “ “ “ “ Hisam II

1 medio dirham fatimí del califa Al-Mu`izz.

4 “ “ “ “ “ “ Al-`Aziz.

Además de los fragmentos de monedas referenciados por el Museo hemos tratado de clasificar alguno mas entre los de mayor tamaño y buen estado de conservación habiendo encontrado fechas dentro del entorno de las monedas completas, es decir entre los años 325 y 394 H.( 936 – 1003 JC.); entre las monedas fatimíes hemos localizado 13 fragmentos de medios dirhams con un peso total de 6,5 gramos<sup>2</sup>.

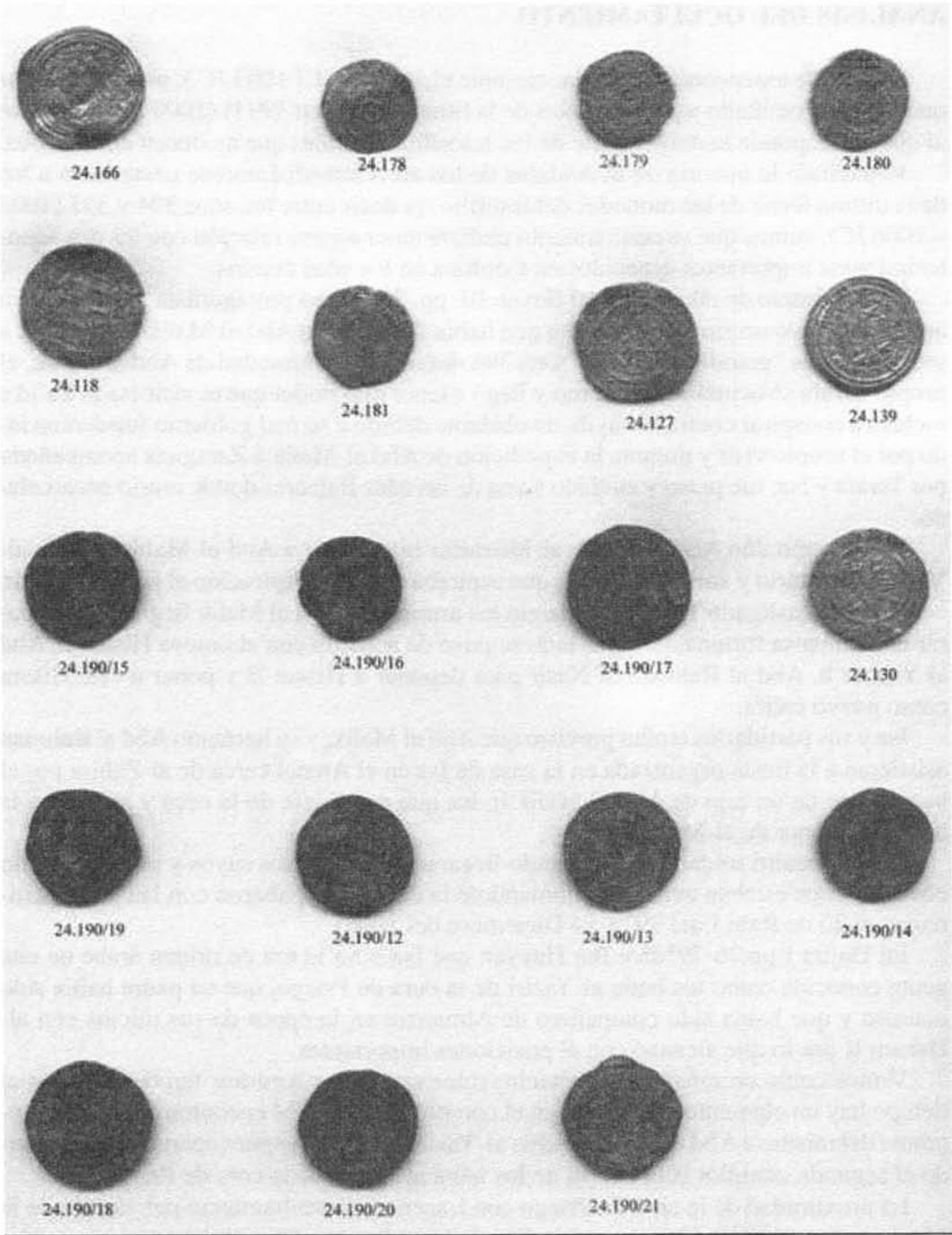
En primer lugar, nos llama la atención en las monedas califales el elevado número de fragmentos de este ocultamiento y por otro lado vemos que en el conjunto de los dirhams clasificados aparecen 14 con una o dos perforaciones ( el 19,7 % ) e incluso 6 están recortados o incompletos ( 8,4 % ) no habiendo tenido en cuenta en estas proporciones los fragmentos clasificados y referenciados dentro del grupo 24.190/.....

En segundo lugar encontramos anómalo el conjunto de monedas califales fabricadas en cobre o bronce, un total de 10 dirhams, 5 de Abd al Rahman III, 2 de al-Hakam II y 3 de Hisam II todas ellas diferentes, es un echo poco corriente en este tipo de tesorillos.

En tercer lugar los 5 medios dirhams fatimíes nos indican un contacto mercantil con el área norte africana.

El conjunto al llevar un alto contenido en moneda troceada y perforada, nos puede indicar dos cosas principalmente, o que en el momento del hallazgo fueron retiradas las piezas mejores, o que estaba para ser chatarreado y de esta forma pasaran las monedas de cobre como parte del volumen de plata junto con las pulseras y los anillos ya que estos estaban sin la piedra de adorno, situación anómala si fuera solamente un atesoramiento de joyas y monedas, en estas condiciones el conjunto serían piezas escondidas por el valor de la plata y que se ocultaran probablemente por motivos de la situación histórica que se vivió en Córdoba a finales del siglo III H.

<sup>2</sup> En la clasificación además de la ref. del MACO se ha utilizado la ref. según R. Frochoso en *Las monedas califales de ceca al-Andalus y Madinat al Zahra*. Córdoba, 1996.



Monedas de Abd-Rahman III.

## ANÁLISIS DEL OCULTAMIENTO

El echo de tener como fecha mas reciente el año 394 H. ( 1003 JC.), nos hace pensar que pudo ser ocultado y perdido antes de la fitna iniciada en 399 H (1009 JC) momento al que corresponde la mayor parte de los tesorillos califales que aparecen en Córdoba.

Repasando la historia de al-Andalus de los años inmediatamente posteriores a los de la última fecha de las monedas del tesorillo, es decir entre los años 394 y 397 (1003 – 1006 JC), vemos que su ocultamiento pudiera tener alguna relación con los dos acontecimientos importantes acaecidos en Córdoba en los años citados.

En el primero de ellos según el Bayan III pp. 24-26<sup>3</sup>, su protagonista fue Tarafa, un antiguo esclavo originario de Sicilia que había llegado con Abd al Malik al-Muzafar a ser uno de sus “grandes oficiales” y en 394 durante la enfermedad de Abd al Malik, el propio Tarafa se ocupó del gobierno y llegó a tener mas poder que el visir Isa b. Sa’id e incluso a conspirar contra el hayib, no obstante debido a su mal gobierno fue denunciado por el propio visir y durante la expedición de Abd al-Malik a Zaragoza acompañado por Tarafa y Isa, fue preso y enviado a una de las islas Baleares donde murió encarcelado.

Este mismo año Abd al Malik al-Muzaffar hizo morir a Abd al Malik b. Idris al-Yaziri , secretario y amigo de Tarafa que aspiraba con la conspiración al puesto de visir.

Una vez castigado Tarafa, Isa dirigió los asuntos de Abd al Malik llegando a acaparar una inmensa fortuna, por otro lado se puso de acuerdo con el omeya Hisam b. Abd al Yabbar b. Abd al Rahman al-Nasir para deponer a Hisam II y poner a este Hisam como nuevo califa.

Isa y sus partidarios tenían previsto que Abd al Malik, y su hermano Abd al Rahman asistieran a la fiesta organizada en la casa de Isa en el Arenal cerca de al-Zahira por el nacimiento de un hijo de Abd al Malik b. Isa que era el jefe de la ceca y su esposa la hermana menor de al-Muzaffar.

El visir ocultó soldados para cuando llegaran el hayib y los suyos y asesinarlos, no obstante estos estaban avisados y tomándole la delantera acabaron con Isa y sus partidarios el 20 de Rabi I del 397 ( 14 Diciembre del 1006).

En Dajira I pp.76-79<sup>4</sup> dice Ibn Hayyan que Isa b.Sa’id era de origen árabe de una gente conocida como los banu al-Yaziri de la cura de Priego, que su padre había sido maestro y que había sido compañero de Almanzor en la época de sus inicios con al-Hakam II por lo que alcanzó con él posiciones importantes.

Vemos como en estos dos acontecimientos contra los Amiríes, tan cercanos en el tiempo hay un elemento en común, en el complot del año 394 encontramos como integrante del mismo a Abd al Malik b. Idris al-Yaziri y 3 años después aparece capitaneando el segundo complot Isa b. Sa’id de los banu al-Yaziri de la cora de Priego.

La proximidad de la cora de Priego con Lucena y el ocultamiento del cortijo de la Mora por los motivos expuestos anteriormente pudieran estar relacionados.

Hemos de tener en cuenta otro hallazgo de características similares que forma parte de el conjunto de tesorillos del Museo Arqueológico de Córdoba, se trata del hallazgo del año 1924 en el barrio de “ los Olivos Borrachos” en la zona Occidental de la población.

<sup>3</sup> Ibn Idari. Bayan III – Levi Provenzal. G.S. Colin . Beirut 1930.

<sup>4</sup> Ibn Bassam. Dajira. Muhammad Abd Allah Inan.- El Cairo 2001.

Lo mismo que en el tesorillo de Lucena, en este ocultamiento aparece una redomita muy decorada, en este caso de bronce y con una decoración y dimensiones muy similares a la descrita con anterioridad, también apareció una barrita de plata encontrada dentro de la redomita, fragmentos de plata de objetos diversos y un conjunto de monedas emirales de los años 204 – 217 – 227 - 231 - 238 (2) – 239 – 242 ( 819 – 856 JC.) y fragmentos muy troceadas de época califal ( según la lectura efectuada a su ingreso en el Museo las fechas límites leídas de las monedas califales son del 330 al 394 H. // 941 – 1003 JC.).

En un segundo hallazgo en el mismo lugar , comprado para el Museo a varias personas en el año 1930 ref. 5842 a 5848 con fechas 346 – 35( ) – 356 (2) – 39( )(2)entre los años 390 y 392 y una fracción s/f; estas coincidencias nos hacen pensar en una posible relación en las circunstancias de su ocultamiento con los acontecimientos anteriormente descritos de los años 394 al 397 algo anteriores a la fitna.

Vemos la importancia de mantener reunidos los conjuntos de objetos y monedas de los hallazgos con el fin de poderlos datar a través de las monedas como ha sucedido en el caso del tesorillo del cortijo de la Mora de Lucena.